

EI SÍNDROME DE PANDORA

(Abstract, charla impartida para GEMFE en agosto de 2012)

Isabel Callealta Rodríguez, DVM, GPCertFELP.

Gattos Centro Clínico Felino, Madrid.

www.gattos.net / gattos@gattos.net

En medicina, tanto veterinaria como humana, es frecuente dar nombre a una determinada enfermedad en función del órgano que esté manifestando sintomatología antes de saber cuáles son su etiología o su patogenia. En ocasiones, la nosología puede llevarnos a engaño, ya que cabe la posibilidad de que la enfermedad en cuestión no tenga su origen en el órgano citado o, incluso, que pueda afectar a otros completamente diferentes.

El concepto de “Síndrome de Pandora” sugerido por C.A. Buffington en su artículo ‘Idiopathic Cystitis in Domestic Cats—Beyond the Lower Urinary Tract’ del *Journal of Veterinary Internal Medicine* (2011;25:784–796), es una forma de denominar a una patología o conjunto de patologías crónicas, recurrentes e idiopáticas que afectan a la función (y no exclusivamente a la estructura) del órgano o los órganos implicados, sin caer en la ‘trampa’ de la nosología.

Para poder diagnosticar un Síndrome de Pandora debemos tener en cuenta los siguientes puntos:

- Los síntomas que presenta el paciente son de carácter crónico.
- Además de los signos asociados a un órgano determinado por los que el paciente se presenta en la consulta, pueden identificarse otros signos que hacen referencia a la afectación de otros órganos. En el caso de los gatos con signos de cistitis idiopática se han descrito combinaciones con signos de tipo gastrointestinal, pulmonar, cutáneo, cardiovascular, neurológico, endocrino e inmunológico.
- La severidad de los signos clínicos es variable. Pueden, incluso, aparecer y desaparecer en función del nivel de estrés al que está sometido el paciente.
- La historia del paciente es fundamental. La susceptibilidad o resistencia al estrés de un individuo depende de la genética (es decir, de lo que le transmiten sus padres) y del ambiente en el que se ha criado (lugares más o menos ruidosos, presencia de otros animales...). Debemos indagar en la historia del paciente y, si es posible, en la de sus padres para obtener información sobre sus experiencias previas. Tanto los sucesos traumáticos externos (del medio ambiente) como los internos (viscerales) dan lugar a la activación del SRS (sistema central de respuesta al estrés) y desencadenan una serie de respuestas a nivel de los sistemas nervioso, endocrino e inmunitario que pueden explicar el número, la localización y la variedad de los problemas de salud que pueden padecer los pacientes estresados. En el caso concreto de los gatos con cistitis idiopática, se ha estudiado que a nivel nervioso se da una mayor actividad en el *locus coeruleus*, lo que hace que el sistema nervioso simpático se encuentre más reactivo pudiendo ocasionar alteraciones intestinales, dermatológicas, endocrinas, neurológicas, inmunológicas y de comportamiento. A nivel hormonal, se ha comprobado que sus cortezas adrenales son de menor tamaño por lo que ante estímulos estresantes, se detectan aumentos de la CRH y la ACTH pero no de las hormonas córticoadrenales. A nivel inmunológico se desencadena lo que se conoce como ‘sickness behaviour’ (comportamiento de enfermedad), que son una serie de signos clínicos inespecíficos que pueden aparecer en el gato tanto cuando tiene un problema físico, como ambiental (menor actividad, menor acicalamiento, menor interacción social, fiebre, letargia, somnolencia, anorexia o hiporexia, vómitos, diarrea...)

- Aplicar medidas de enriquecimiento ambiental adecuadas siempre ayudan a resolver los signos clínicos.

El pronóstico de un Síndrome de Pandora dependerá de lo comprometido que esté el dueño con la causa, de la facilidad que tenga para modificar favorablemente el ambiente del gato y de la condición física del paciente. Se debe tener en cuenta que puede haber recaídas si se producen estímulos estresantes fuertes.

Bibliografía:

- Buffington CA. Idiopathic Cystitis in Domestic Cats—Beyond the Lower Urinary Tract. *J Vet Intern Med.* 2011;25:784–796
- Buffington CA et al. Clinical evaluation of multimodal environmental modification (MEMO) in the management of cats with idiopathic cystitis. *J Feline Med Surg.* 2006 Aug;8(4):261-8.
- Westropp JL et al. Evaluation of the effects of stress in cats with idiopathic cystitis. *Am J Vet Res.* 2006 Apr;67(4):731-6.
- Buffington CA et al. Risk factors associated with clinical signs of lower urinary tract disease in indoor-housed cats. *J Am Vet Med Assoc.* 2006 Mar 1;228(5):722-5.
- Buffington CA. Comorbidity of interstitial cystitis with other unexplained clinical conditions. *J Urol.* 2004 Oct;172(4 Pt 1):1242-8.
- Weissman MM et al. Interstitial cystitis and panic disorder: a potential genetic syndrome. *Arch Gen Psychiatry.* 2004 Mar;61(3):273-9.
- Matthews SG. Early programming of the hypothalamo-pituitary-adrenal axis. *Trends EndocrinolMetab.* 2002 Nov;13(9):373-80.
- Dimitrakov JD. A case of familial clustering of interstitial cystitis and chronic pelvic pain syndrome. *Urology.* 2001 Aug;58(2):281.
- Rothrock NE et al. Stress and symptoms in patients with interstitial cystitis: a life stress model. *Urology.* 2001 Mar;57(3):422-7.
- Veranic P et al. The response of junctional complexes to induced desquamation in mouse bladder urothelium. *Biol Cell.* 2000 Apr;92(2):105-13.